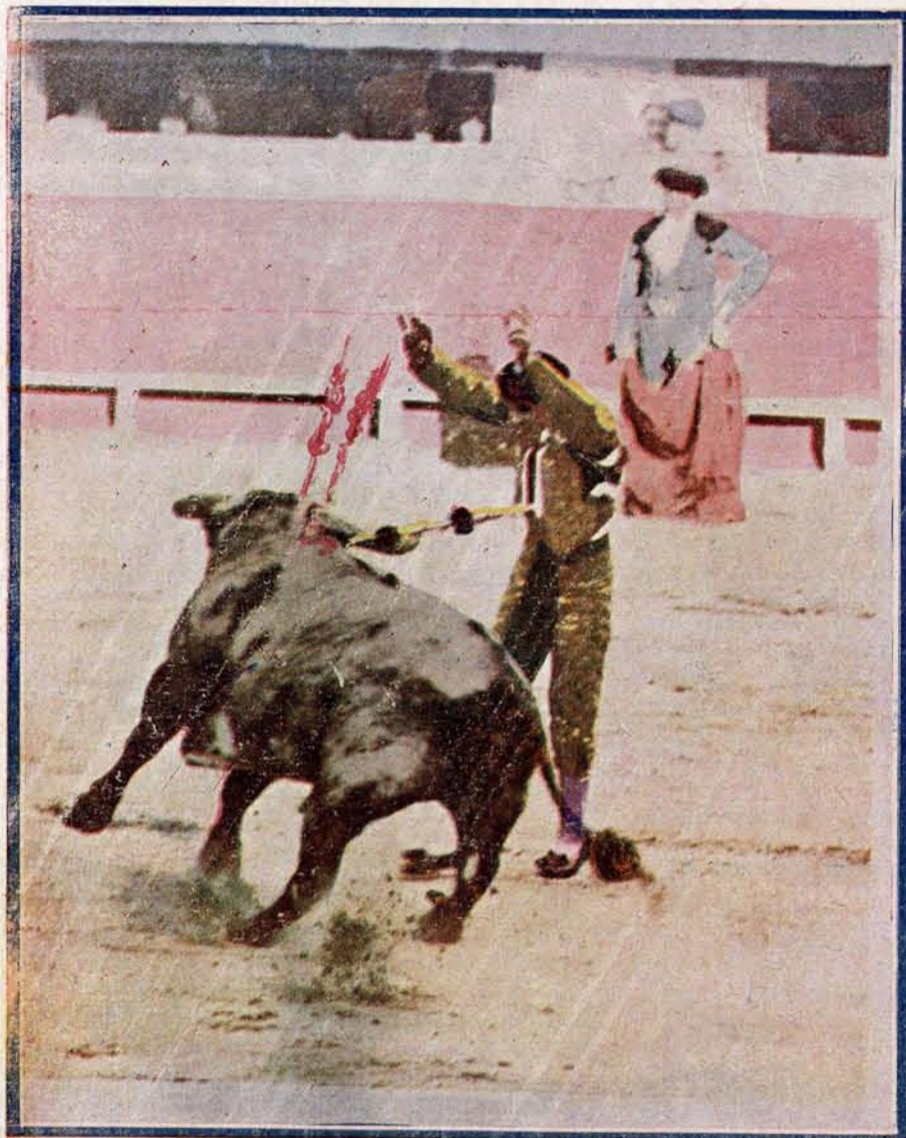
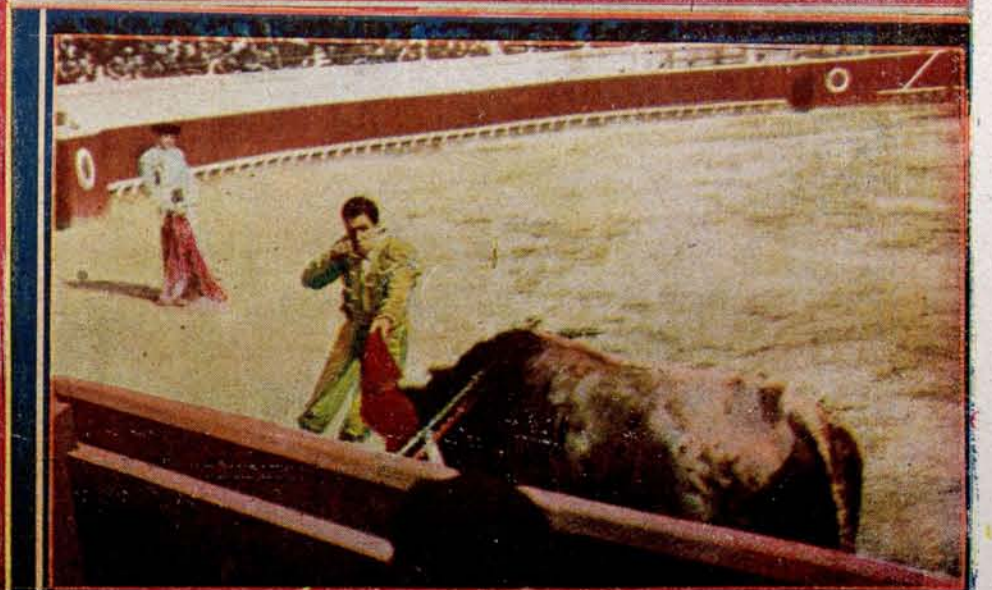


SANGRE Y ARENA



Rafael Rubio
RODALITO



El diestro de las elegancias, que después de triunfar ruidosamente en Lisboa, marcha con un contrato ventajosísimo a Roma, donde demostrará como en estas maravillosas instantáneas todo el arte que nació con él en la Roda.

40 cts.



IBARRA DOMINGO

Amor y Arena

Propietaria - Gerente:

ZOILA ASCASÍBAR



Año I

Madrid, 18 Junio 1924

Núm. 14

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
MARTÍN DE LOS HEROS, 65
TELÉFONO 939-J.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y COLECCIONES:		
EXTRANJERO.....	Suscripción por un año.....	Pesetas 30,50
ESPAÑA.....	» » » semestre.....	» 20,00
AMÉRICA.....	» » » por un año.....	» 20,00
Colección de un año.....		» 25,00

NÚMERO CORRIENTE, 40 CÉNTIMOS. ATRASADO, 50

TODA LA CORRESPONDENCIA LITERARIA, GRÁFICA O ADMINISTRATIVA DEBERÁ DIRIGIRSE AL APARTADO NÚMERO 216

MERCANTILISMO A CAÑO LIBRE

Este es el lema que a ultranza defiende la Empresa de la plaza de toros madrileña, presidida por el Regidor mayor, más bien conocido en el mundo de los negocios taurinos por Manuel Retana.

Justo, y hasta humano me parece, que cuando se implante un negocio se haga con miras a la utilidad máxima, procurando siempre el descrédito mínimo, y más si se trata, como el caso que nos ocupa, de un espectáculo de arte, en cuyo caso no puede ser objeto de especulación los elementos que integren el festejo, so pena de perjudicar a éste, lesionar los intereses del público y que la moral artística del empresario quede relajada.

Los que escribimos de toros estamos enterados del "fregado" taurino, sabemos que esto es un mal crónico, y que, por lo tanto, no tiene remedio mientras al frente de la Empresa esté como inspirador y mangoneador el nefasto Sr. Retana, preboste taurino vitalicio, siendo de lamentar que la Asociación de Toreros no le haya salido al paso cortándole las alas y sus ansias mercantiles, que si mucho perjudican a la fiesta y al público, no menos perjudican a los mismos toreros.

Recuérdese que no bien comenzada la temporada taurina en Madrid se levantó un unánime clamor de queja contra la Empresa, por confeccionar carteles a base de toreros principiantes unos y fracasados otros, pero todos o casi todos protegidos por dicho señor, y algunos apoderados por su hermano, lo que representaba una confabulación.

Ante el barrunto de tormenta, se cambió de táctica, y el Sr. Retana firmó contratos con el Sr. Argomániz y el Sr. Pagés para que les die-

ran toreros con que salvar el abono, el cual ha transcurrido entre las combinaciones de estos tres apoderados.

El público ha pagado resignado. El abono expira, y en él sólo hemos visto tres figuras y siete figurones, mientras el valiente, pundonroso y torerísimo Facultades no ha podido confirmar en Madrid sus éxitos de Méjico. El buen torero y excelente estoqueador Ventoltra, también está desterrado de la plaza madrileña; otro tanto ocurre con Gavira, Rodalito y otros, y del caso de Pablo Lalandá y Márquez, no hemos de hablar, ¿para qué? Con lo visto sobra para saber que en Madrid sólo toread aquellos que Retana quiere y son apoderados por los que Retana quiere también.

Tampoco ignoramos las batallas que el repetido señor tiene que librar para confeccionar carteles con toreros que no son de su "cuerda". El viernes por la noche se ignoraba todavía quiénes entrarían en la combinación del domingo. ¿Por qué, señor Retana? ¿Le faltaba "ultimar" algún contrato?

Acepte mi consejo. Utilidad máxima con descrédito mínimo, no olvidando que los intereses del público están por encima de todo y que lo que el público quiere es ver toreros.

Me temo que cuando empiecen las novilladas seguiremos viendo lo que hasta ahora: mercantilismo a caño libre. ¿Qué asquito!

CORRESPONSALES

Admitimos proposiciones de corresponsales fotógrafos en las principales poblaciones donde se celebran fiestas taurinas. Urge la demanda, principalmente en las capitales donde ya comenzó la temporada.

LA NOSTALGIA DE LAS PALMAS

BELMONTE, LOS REJONES, O TANTO VA EL CANTARO A LA FUENTE...

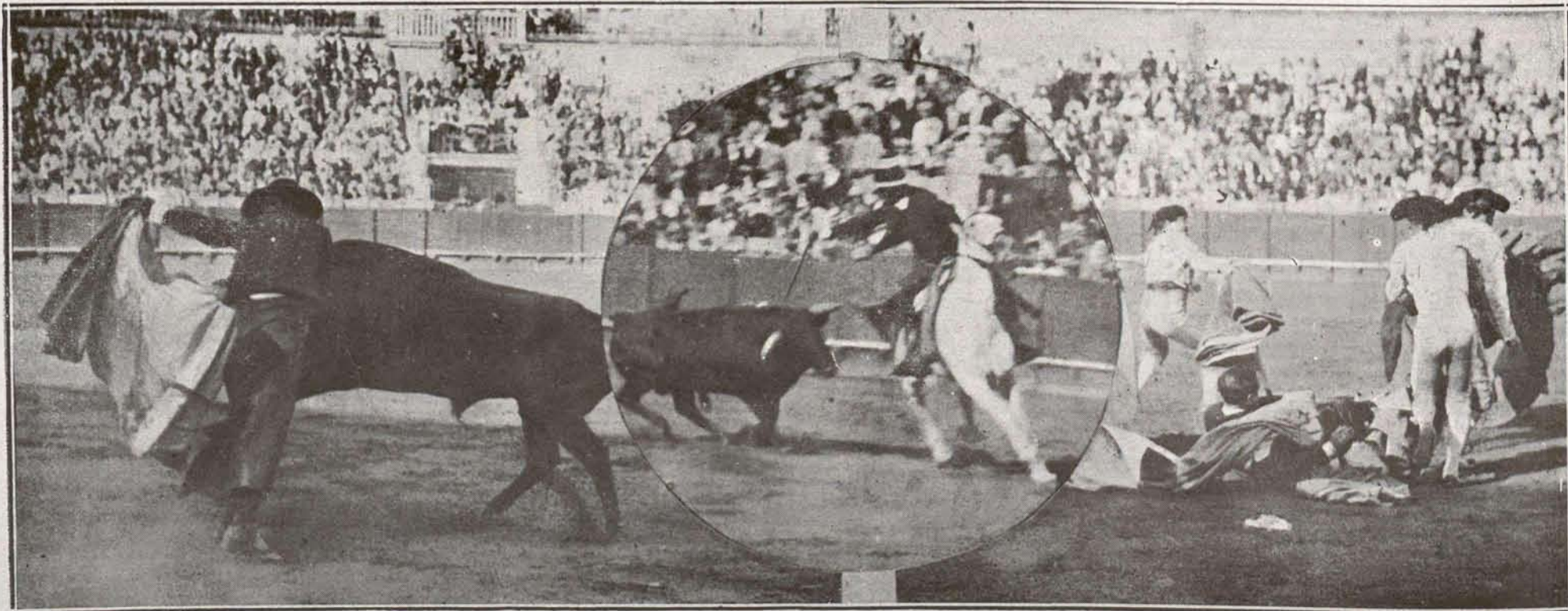
La actitud del ex trágico de Triana comienza a parecerme un tanto sospechosa, y ya vamos pensando en poner un poco en cuarentena sus rotundas afirmaciones de que su vuelta a la peligrosa profesión de la que un día fue figura insustituible, es un "bulo" más de los muchos que se propalan por los centros taurinos.

Se precipitan de tal manera los acontecimientos, se suceden tan rápidamente los festejos en los que la figura de Belmonte aparece como base primordial de los mismos, que vamos a tener que dar la razón al ilustre cronista Gregorio Corrochano y pensar, como ya muchos aficionados lo creen, que todas esas fiestas taurinas no son más que un entrenamiento para la próxima temporada.

Además de la novillada que a beneficio de la Hermandad del Cachorro se celebró en Sevilla y en la que toreó Juan, se prepara otra, con destino a un fin benéfico, en la plaza de Utrera, en la que rejoneará, banderilleará a caballo Juan Belmonte y luego, con la mágica tela de su capote y de su muleta, hará morirse de gusto a dos novillos de don Francisco de Molina.

En el festejo, que será el día 15 de Junio, habrá también otros dos novillos que estoquearán unos aristócratas, y entre los banderilleros honorarios estarán, entre otros, Sánchez Mejías y Manuel Belmonte.

Pero por si estos "botones" fueran pocos para ir sospechando del apartamiento defini-



Tres momentos de Juan Belmonte, en Sevilla, en la corrida benéfica.

tivo de Belmonte de los ruedos donde adquirió fama y dinero, veamos lo que dice un periódico de Badajoz con respecto a lo que pasará en aquella plaza el día 24 del mes que galopa.

Dice así el colega extremeño:

“La gente—esa gente que desconfía hasta de su propia sombra y de la “sombra” de los demás—ha dado en correr la mala especie de que Juan Belmonte no viene a torear en la fiesta GORDA—así con letra más gorda todavía—que se prepara para el glorioso día 24, fiesta de San Juan Bautista, patrón de Badajoz y de ahora en adelante, de la Afición Santa, mártir viuda.

—¿Qué saben ellos? ¡Los pobres!...

Pues, sí, señores: Juan Belmonte reaparece ante nuestro público el día 24, y torearán Maera, Fuentes Bejerano y Manolito Belmonte, y se estrenará la ganadería de don Arcadio Albarrán, y, en fin, se cumplirá al pie de la letra el programa-notición que publicamos ya a su debido tiempo.

¿Que porqué nos afirmamos tanto?

Muy “sensillo”: porque nos consta que se han cubierto las acciones apenas dijeron los organizadores “esta boca es mía”, señalando la suya propia.

Y porque los contratos, todos los contratos, están ya “firmaos, rubricaos y archivaos” bajo siete llaves.

Como también nos consta fijamente que el “despueblen” de las provincias e islas adyacentes es inminente.

¡Como que ya hay bulla en los solares en que han de construirse las taquillas!...

Pero por si todo esto fuera poco, un revisero tan notable como el de “El Liberal”, de Sevilla, después de relatar las faenas de Belmonte en la novillada a beneficio de la Hermandad del Cachorro, termina con unas preguntas que tienen su “mijita” de intención, y que son así:

“A Belmonte le hemos visto rejoneador y torero. Aquellos suaves y quietos muletazos tenían la marca de fábrica. ¿Volverá Belmonte a los toros? Para la temporada del año que viene hablaremos. ¿Verdad, Juan?”

Después de todo esto no es presumible pensar en aquel viejo refrán que dice “y tanto fué el cántaro a la fuente...”

Los desheredados de la foit na

El caso de Pablo Lalanda

Si yo no tuviera el pleno convencimiento, desde hace muchísimo tiempo, de que es una pura fantasía de los “incondicionales” toda esa cacareada ciencia taurina que se le atribuye al “cocinero mayor” de la Plaza de To-



Rodas y Magritas abrazándose después de su brillantísima labor banderilleando los cuatro toros.

ros de Madrid, D. Manuel Retana, después de lo ocurrido el pasado domingo, después de la actuación del torero Pablo Lalanda, hubiera quedado plenamente de acuerdo con los que aseguran que dicho gran maestro de la “cocina taurina madrileña” no sabe ni guisar unas malas patatas viudas.

Como, afortunadamente, aún soy joven, tengo una memoria tan privilegiada que me acuerdo de muchas cosas que seguramente el representante de la Empresa de Madrid no hubiera querido acordarse al salir del circo de la carretera de Aragón el domingo último.

Me acordaba yo de la corrida del Montepío de los Empleados de la Diputación del año pasado; sabía yo, como toda la afición de la villa y corte que aquel festejo estaba comprometido, como hacen los hombres, ¡con una

palabra seria y formal!, para que en él tomara parte Pablo Lalanda, que se lo había ganado de la forma que lo hacen los toreros machos: colgándose de los pitones en otra corrida de dicho Montepío.

Y me acordaba yo también que, por “imposiciones!”, se cometió el atropello inculcable de no consentir que Pablo Lalanda torear aquella corrida, alegándose que no era el Montepío quien daba el festejo, sino la Empresa,

Después de aquello, el Sr. Retana olvidó, de manera muy lamentable, que había un torero valiente, valentísimo, con plétora de arte y de vergüenza; diestro que había dado muy buenos ratos a los aficionados madrileños; se olvidó de que existía Pablo Lalanda, y durante todo el pasado primer abono su nombre no figuró en los carteles madrileños, donde, dicho sea de paso y sálvese el que pueda, figuraron muchos toreros que ni saben torear ni tienen noción del respeto que se debe al público de esta paciente e ingenua villa.

Pero ahora, cuando la temporada está en sus postrimerías, nuestro sabio Retana—no creo que espontáneamente—acordó sacar a Pablito Lalanda un domingo, y el torero toledano salió al ruedo de Madrid, y en los tercios del circo, donde está la verdad, donde se traigan los paquetes, se ganan las palmas y donde se debían ganar las contratas, le demostró al sabio representante del tinglado taurino matritense cuán equivocado estaba al suponer que aquel mozalbeté mimbrense, valeroso y artista de los pasados tiempos, había pasado, como otros muchos elegidos por la fortuna al montón de las medianías.

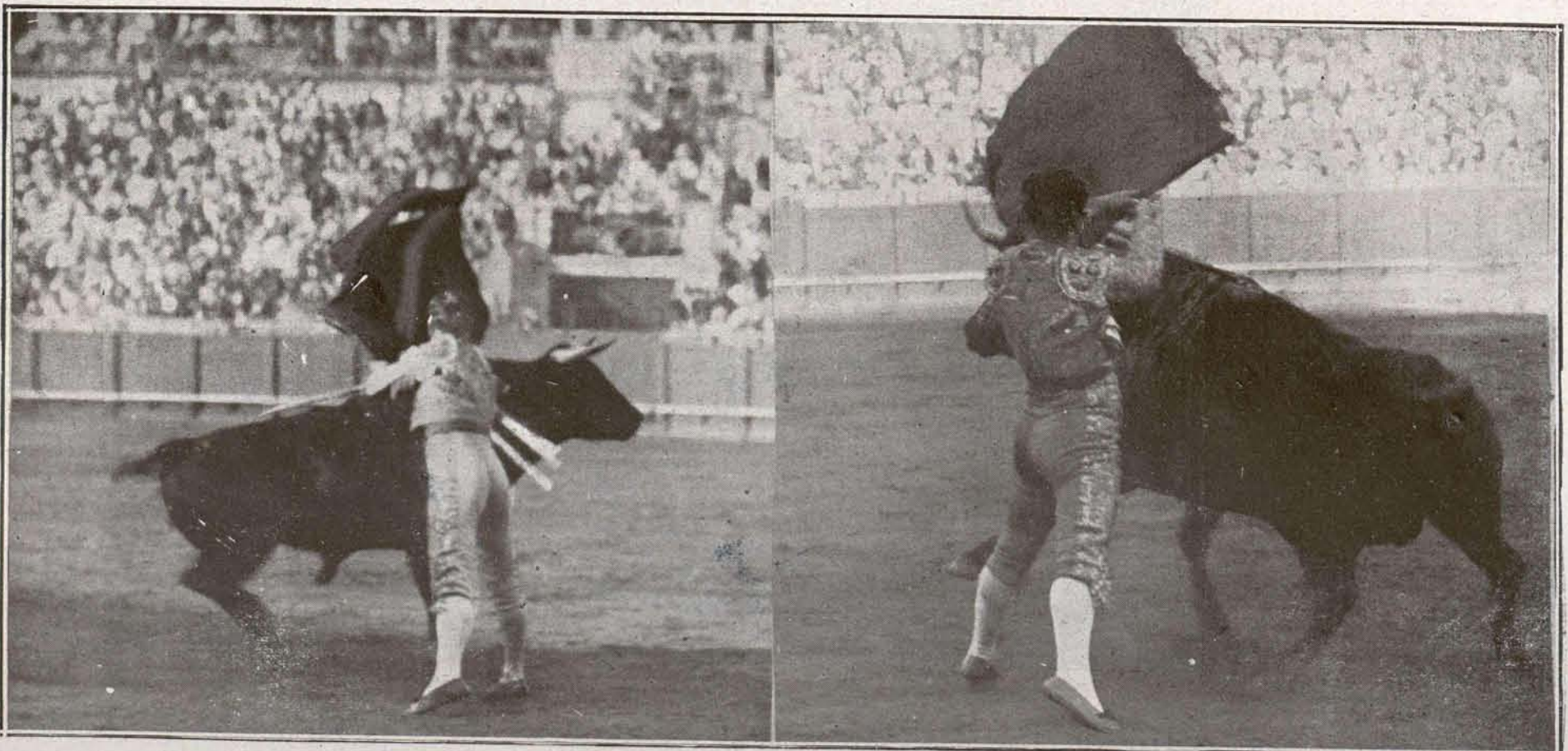
No; Pablo Lalanda no es de escos, amigo Retana; el domingo, toreado un bicho de Encinas, buen mozo, con pitones y con codicia, demostró que, además de un grandísimo valor, hay un arte de figura primerísima para lidiar reses bravas.

Y conste, querido Retana, que esto no lo digo yo solo. Lo proclamaron los miles de espectadores que llenaban la Plaza y los críticos de la gran Prensa diaria, algunos de cuyos testimonios quiero reproducir aquí para que no se le olviden a su merced.

Decía el veterano “Barquero” en el “Heraldo”:

“El capoteo acertó a mezclar y hermanar el mando consciente con el temple suave, uno y otro clarísimamente destacados. En el banderilleo predominó la artística sencillez, sin violencias ni exaltaciones pintureras. La faena de muleta tuvo grandiosidades en todo momento, y alcanzó la nota suerriorísima en dos pases, uno natural enorme, y otro de los llamados de la firma, impecable, en los que, co-

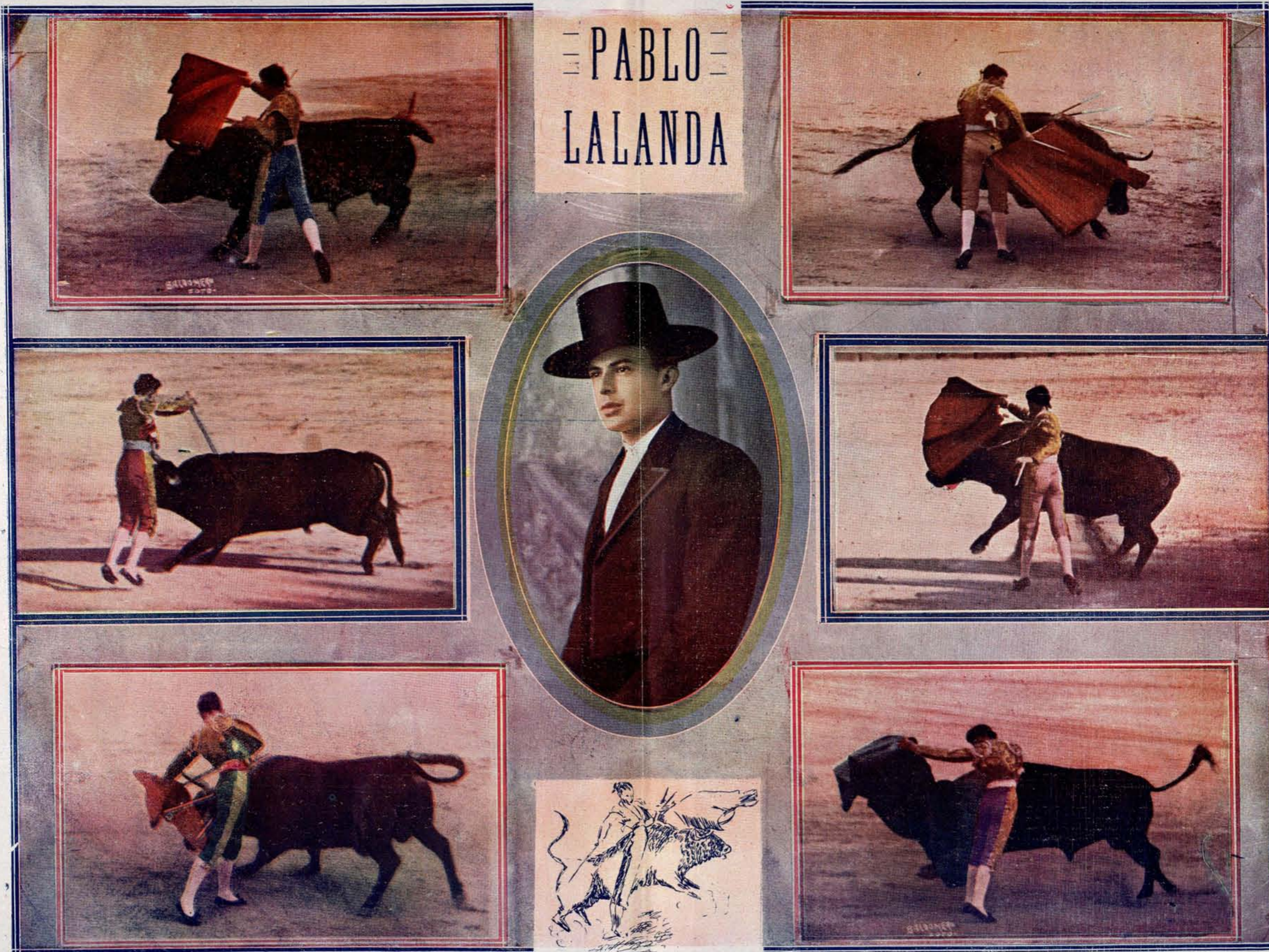
(Continúa en la página 6)



Bienvenida y Manolo Belmonte en la corrida benéfica celebrada en Sevilla.

Fots. Serrano.

EL POSTERGADO VICTORIOSO



Para dar un mentis a los que pensaban en su olvido, hay están esos portentosos momentos de la magistral lidia dada a un toro de Villar por Pablo Lalanda, instantes plétóricos de arte incomparable que le valieron el galardón de cortar la oreja.

Fots. Baldomero, Almansa y Rodero.



17 JUN 2009



Valencia.—Presidencia del banquete con que los toreros valencianos han obsequiado al médico de la enfermería de la Plaza, doctor don Francisco Serra (x), como homenaje a su ciencia y agradecimiento a su desprendimiento. Fot. Barberá Masip.

mo en casi todos los que compusieron la redonda faena, fué el toro absolutamente torreado. La estocada fué tan hermosamente certera, que el bravo toro salió tan muerto de la mano de Pablito, que éste tuvo que dar dos pasos atrás para que no le cayese encima el cadáver del bruto. Luego de explicado todo eso, se comprende el desbordamiento entusiástico del público, que no se contentó con demandar una vulgar oreja, sino que obligó al triunfador a dar la vuelta a la redonda y le instó a saludar de propina desde los medios y desde el tercio."

El ilustre crítico de "El Imparcial", Federico M. Alcázar, decía de Pablo:

"Y ya estamos frente a Pablo Lalanda, que el domingo obtuvo un gran éxito y cortó la oreja del segundo toro. Bien lo mereció el muchacho. Aquellos lances de capa suaves, lentos, templados y ceñidos; aquel soberbio pase natural sobre la izquierda, corriendo admirablemente la mano, y los dos pases en redondo sobre la derecha, ligados con otros dos de pecho enormes, para luego arrancarse a matar con coraje y salir el toro "rodado" de

los vuelos de la muleta, fueron dignos del galardón que le otorgaron. Yo no me explico cómo este torero, que vale más, por su valentía y por su arte, que el noventa por ciento de los que hoy monopolizan las corridas, no torea con más frecuencia. Sólo por verle torear de capa, ligar unos muletazos y entrar a matar, merece que se le dé un trato de excepción. A mi juicio, vale bastante más que algunos de los que pasan por figuras."

Y "Rafael", en "La Libertad", decía de la actuación del torero toledano:

"Pablito le saludó con una serie de verónicas, en las que hubo reposo, temple y buen estilo, y luego, en los quites, siguió dando la misma nota de buen torero. Cogió las banderillas, y al cuarteo, llegando despacio hasta la cara y cuadrando bien, puso un par excelente, del que se cayó un palo, y luego, en la misma suerte, otros pares superiores, que fueron muy justamente ovacionados.

Solo con el toro, inició la faena con un pase por alto, al que siguió un natural admirablemente ejecutado y uno de pecho muy valiente. Luego, con la derecha, dió pases de todas mar-

cas: ayudados, altos, de la firma, cambiando de mano la muleta, y un molinete, todos ellos ajustándose mucho al toro, muy cerca, muy suave y muy torero. Todos los pases fueron ovacionados, y cuando coronó aquella gran faena con una estocada corta en las mismas agujas, entrando y saliendo admirablemente, estalló la ovación grande, imponente; el público pidió, unánime, la oreja del toro que había rodado muerto sin necesidad de puntilla; y cuando el presidente la concedió, obligó al diestro a dar la vuelta al ruedo y a salir varias veces al tercio a agradecer los aplausos. Todo ello merecidísimo, pues hubo arte y valor en la faena y en la muerte del toro."

¿Y para qué seguir más?

Pablo Lalanda, torero y valeroso, enterado, artista y con tantas y tantas alegrías en el capote y la muleta y llevando esa marca tan clásica de volapiés en la punta de su estoque, no puede, no debe consentirse que se le postergue, que se le arrinconen por el capricho injusto de unos cuantos señores que no tienen noción de lo que es el arte de lidiar toros.

EL BACHILLER QUIJANO



El madrileño Latorre, el 8 en Valencia, en un superior pase a su primero.



Rubito de Sevilla, el 8 en Valencia, pasando de muleta a su primero. Fots. Barberá Masip.

Las fiestas del Corpus

Granada, ciudad de la emoción

No hemos necesitado estímulos ni requerimientos para dedicar esta plana a la ciudad de los Alhamares al celebrar sus fiestas del Corpus. Granada es universal, y Granada, joya de España y del mundo entero, merece que en sus tradicionales fiestas la dediquemos un homenaje.

Ya hemos visto el programa que la Asociación de la Prensa dedica a las fiestas del Corpus. Nuestro querido amigo y compañero D. Joaquín Corral Almagro, presidente de dicha Asociación y director de "La Voz de Granada", notable periodista y escritor, ha hecho un programa primoroso, admirable, cuyo programa solamente acredita a un periodista...; pero en su texto advertimos la falta de firmas de escritores granadinos que aquí, en Madrid, han triunfado y triunfan y que honran a España.

"Fabián Vidal", Rodolfo Viñas, López Rienda, Joaquín Corrales Ruiz, los hermanos Gallego (Antonio y Juan María), Mora Guarnido, Antonio Morón, Gago Jiménez, Guglieri Arenas, García Lorca y otros más

Granada, en sus fiestas del Corpus, es la ciudad donde el espíritu reposa serenamente de las turbulencias de la vida. Como dijo Corrales Ruiz en uno de sus artículos en "La Esfera": "Peregrino, ante los torreones de la Alhambra de Granada, detente y ora. Di una oración que no la hayas aprendido ni de niño ni de hombre: la oración que te inspire la gran pasión del silencio de la Alhambra..."

Eso es Granada: una ciudad para meditar; para elevar el alma a las regiones ignotas, que sólo vemos en sueños azules, y que al llegar a Granada se convierten en realidad pasmosa y sorprendente.

Granada tiene muchos valores intelectuales y artísticos, y en nuestra época contemporánea creemos firmemente que alcanza su apogeo más floreciente y sólido

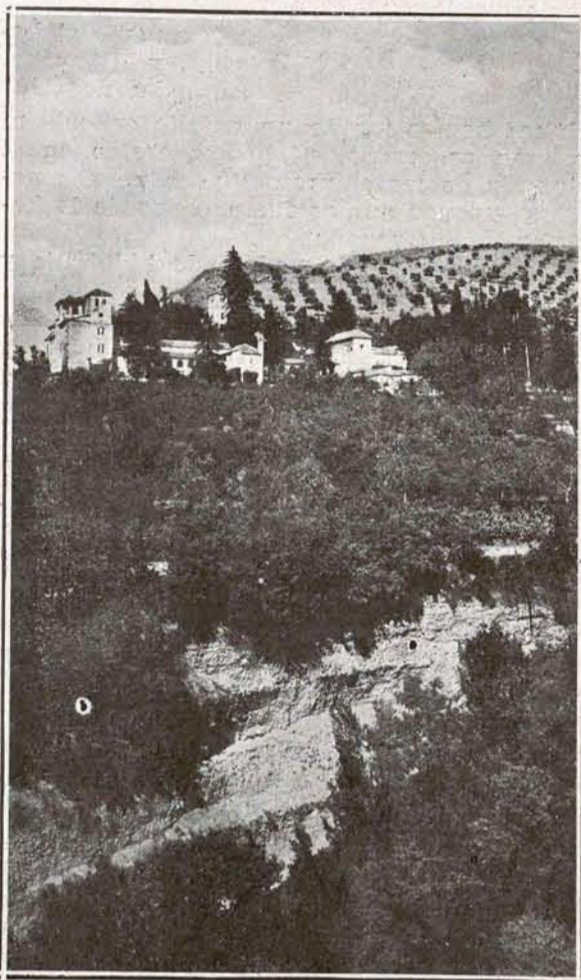
Raimundo Domínguez, el admirable escritor, ha realizado una de las obras granadinas más simpáticas, interesantes y de gran resonancia con su revista "Granada Gráfica". Esfuerzo que merece un caluroso y alentador aplauso, que nosotros nos complacemos muy sinceramente en tributarle desde estas columnas. Raimundo Domínguez, con su revista granadina, ha triunfado de una manera indiscutible. Granada debía responder a ese esfuerzo y a la labor que realiza el gran periodista.

¡Granada!, al conjuro de tu evocación, de tu misterio y de tu honda tragedia sentimental y romántica florecen los rosales, se llena la inteligencia de un poder inosechado y acometedor; es Granada, la Alhambra, su Sierra Nevada, su vega y su brujo Albaicín, que se adentra en el alma del viajero y se le clava en mitad del corazón.

¡Quién pudiera soñar en Granada!



—¡Del Avellano, fresquita, que baja ahora! En ese pregón, clásico y simpático que el aguador granadino lanza al llegar a la plaza Nueva, la más elegante y evocadora, hay algo de la emoción de Granada, esa emoción que se nos adentra en el alma.



El Generalife, la histórica y poética mansión de los Reyes Nazaritas, paraíso de ensueño y maravilla al fondo de los ¡ay! destrozados bosques de la Alhambra.

Novillos en Jerez de la Frontera

Varias novilladas de las llamadas económicas se han dado en esta plaza de toros después de la feria; pero como ninguna mereció los honores de la publicidad, me abstuve de hacer crónicas, que tras cansar al lector aficionado, no hubiera sacado nada en consecuencia; pero hoy, al variar la decoración, hago la presente para mostrar al respetable proezas verdad sin bombos ni reclamo de un modesto joven dedicado a las lides taurinas.

El pasado día 8 se lidiaron cuatro novillos de don Patricio Medina Garvey, para el sanluqueño José Bernal, Paño, y Manuel Alejo, Curriqui.

El primero, un respetable señor con sus cincuenta años cumplidos, es un tipo cómico, grotesco, que no sabe tan siquiera lo que es un toro ni un capote, ni muleta ni nada.

Con la espada, nulo; de una nulidad catastrófica, pues a sus novillos los mechó, habiéndoles res que tenía clavada cinco estoques y tan viva como al salir del toril.

Hizo refr al público lindamente.

El otro matador se reveló como una futura esperanza.

Cortito toreando, hizo faenas de capa y muleta vistosas y sin carecer de arte.

Como los novillos en sí dieron poco juego, a pesar de lo grande y lo gordo y del buen nombre que siempre ha procedido a esta vaca, todo el partido lo sacó a fuerza de arriarse y consentir a sus enemigos.

Banderilleó a su segundo, colgando dos pares de frente muy bien ejecutados, siendo ovacionado.

Al primero le propinó una entera en todo lo alto que mató sin puntilla, siendo ovacionado y cortando la oreja.

Al segundo, manso de solemnidad, hizo faena breve, eficaz, y en cuanto juntó las manos arrojó un pinchazo, haciendo buena reunión.

Vericos pases más efectistas, pero sin visualidad, y larga media estocada, haciéndolo todo el torero, que es suficiente para terminar con el manso. Muchas palmes.

El sobresaliente Lolite, eficaz toreando e incensable tola la tarde, ayudando a los matadores.

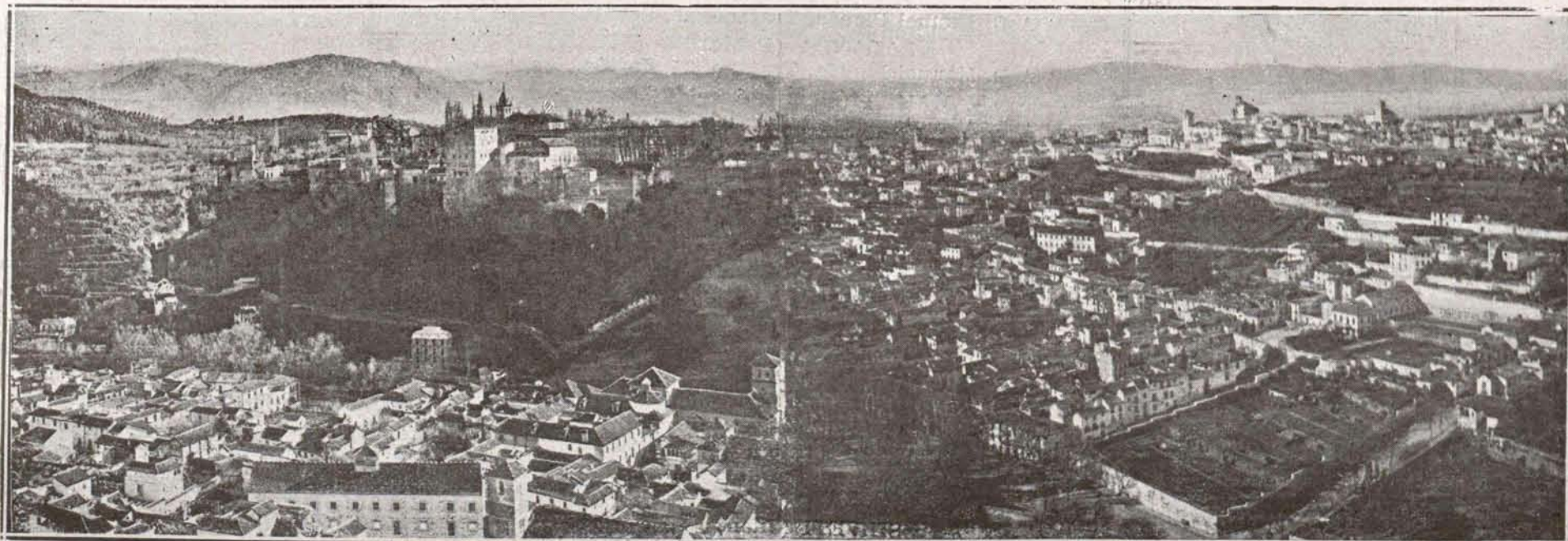
De los banderilleros, Luque y Argentino, éste resultó cogido aparatadamente, aunque sin consecuencias.

El banderillero Trujillo, al clavar un par, el toro le derrotó, quitándole los palos de la mano, clavándose una banderilla en la mano; pasó, para su reparación, al cuarto de las curas.

La novillada, en conjunto, causó la hilaridad general tocante al punto del Paño.

Del otro novillero, la creencia general y con ella la mía, que a un poco de entrenamiento sería una primera figura entre los novilleros de segunda fila.

JOTA ERRE



Granada, la Alhambra, su vega, el Albaicín y la majestuosa e imponente Sierra Nevada constituyen la perla de España.

Gotas de limón

La corrida del Cor: pus en Málaga :

Es sencillamente colosal y sugestiva. La Empresa ha comprado ocho toros al conde de la Corte, el aristócrata criador de "¡reses bravas!", con los que hacen locuras para recreo de los malagueños, esa tontería de terceto coletudo que se llama Carnicerito. Marcial Lallanda y Fausto Barajas.

Los otros dos bichos morirán a manos del formidable caballista Antonio Cañero.

Como comprenderás, lector amigo, la expectación es grande y los boletos comienzan a ponerse a la altura de cualquier artículo de primera necesidad.

Las corridas de Bilbao y Villalta.

¡Esta es la fecha que la Comisión organizadora de las famosas y tradicionales corridas de Agosto bilbaínas no ha conseguido ultimar el elenco de coletudos, y por esta cauderosas calles cortesanías continúan los comisionados sudando calamares en su tinta, y sin... ultimar.

Parece ser que últimamente la Comisión se puso al habla con el apoderado de Nicanor Villalta, al que ofreció dos corridas.

Para torear dichos festejos pide el apoderado para su representación la cantidad de 13.000 pesetas y que sustituya el maño a cuantos toreros pudieran inutilizarse en la feria...

¡Lo primero nos parece bien; pero la coletilla de las sustituciones... no nos parece ni justo ni tolerable, cuando hay tantos y tantos toreros que saben, quieren y pueden dar muy buenos ratos al aficionado bilbaíno.

En el tentadero de Concha y Sierra.

Días pasados, y con el rumbo y la cortesía de siempre y en medio de una gran animación, se celebró la tiesta que anualmente realiza la escrupulosa ganadera doña Concha Fonfrede,

viuda de Concha y Sierra, allá en su cortijo de la provincia de Sevilla.

En la tiesta, y como correspondiendo al renombre de la ganadería, tomaron parte Juan Belmonte, Ignacio Sánchez Mejías y un novillero de Baracaldo, Conservador Echevarría, que aseguran los "técnicos" que es un portento de torero.

Todos los invitados fueron obsequiados como sólo se sabe hacer en aquella casa.

Paco Checa triunfa en Caracas. :

Siempre hemos sido y... seremos en esta casa portavoces de los diestros humildes y modestos que sin bombos ni músicas salen por esos mares de Dios a ¡TOREAR! y a dejarse de paso todas las pecheras de la camisa en los pitones de tanto y tanto toro de esos que suelen salir peores que los "pregonaos".

Por eso ahora que tenemos la prensa de Caracas a la vista consignamos con gran satisfacción que han sido muchos, muchísimos, los triunfos conseguidos por el malagueño Paco Checa, que por aquellas tierras ha toreado cuanto ha querido, constituyendo en muchos circos taurinos la base del cartel.

¡A ver si por aquí se repiten esas ovaciones, joven malagueño!

¡El muerto al hoyo..., y la Empresa, a su negocio!

Nunca hemos tenido un amplio criterio ni una gran esperanza, ni hemos creído en el desinterés de las empresas; pero no nos podíamos suponer que se fuera capaz de lo hecho por la de Granada.

En aquella ciudad, modelo de hidalguía y

de caridad, la afición entera, apesadumbrada, dolorida por la trágica muerte del infeliz Manolé, esperanza de toda Granada, pesó en la horrible miseria que envolvía a los padres del desventurado novillerito y organizó una novillada para el próximo domingo a fin de aliviar a los que hoy lloran con desconsuelo la pérdida de un hijo entrañable.

Pero cuando todo el mundo era a dar facilidades, la Empresa de la plaza de toros de Granada, que ganó muchísimos miles de pesetas con las actuaciones de Manolé, se ha negado a ceder la plaza... ¡Viva el rumbo, la generosidad y el desinterés!

Por nuestra parte... para qué decir nada... ¡Sin comentarios!

NOTICIAS

Se ha hecho cargo de la representación del notabilísimo rejoneador don Antonio Cañero nuestro buen amigo don Alejandro Serrano, que también representa a los populares matadores de toros Ignacio Sánchez Mejías y Antonio Posada.

* * *

El próximo día 19, festividad del Corpus, reanudará su arriesgada profesión el gran rejoneador don Antonio Cañero en la plaza de Málaga. El Sr. Cañero, probando hace días un caballo en la finca del Sr. Duque de Veragua, sufrió un accidente que le ha tenido imposibilitado de actuar, perdiendo con este motivo gran número de corridas contratadas. Pasan de setenta las corridas que hasta la fecha tiene contratadas en las plazas de España y Francia.

GUIA TAUROMACA

MATADORES DE TOROS

ALGABEÑO (José García)

A D. Joaquín Gómez de Velasco. Lagasca, 123, Madrid; y en Sevilla, a D. José Gimeno. Tarifa, 3.

BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

FACULTADES (F. Peralta)

A D. Manuel Rodríguez Vázquez. Palafox, 16, Madrid.

FORTUNA (Diego Mazquiarán)

A D. Antonio Alvarez, Plaza del Angel, 19, Madrid.

FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

LALLANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda. Trajano, 35, Sevilla.

LALLANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda. Trajano, 35, Sevilla.

MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res. 2, Sevilla.

MARTIN (Joselito)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

MENDEZ (Emilio)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

PARADAS (José)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

RODALITO (Rafael Rubio)

Apoderado, D. Antonino Uriel, paseo de Santa María de la Cabeza, 2.

SALERI (Julían Sáiz)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

SILVETI (Juan)

A D. Aurelio Roder. Príncipe, 10, Madrid.

VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandí. Peligros, 3, Madrid.

RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

SALAS (José)

A D. Francisco Fiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

TABERNERITO (José Fernández)

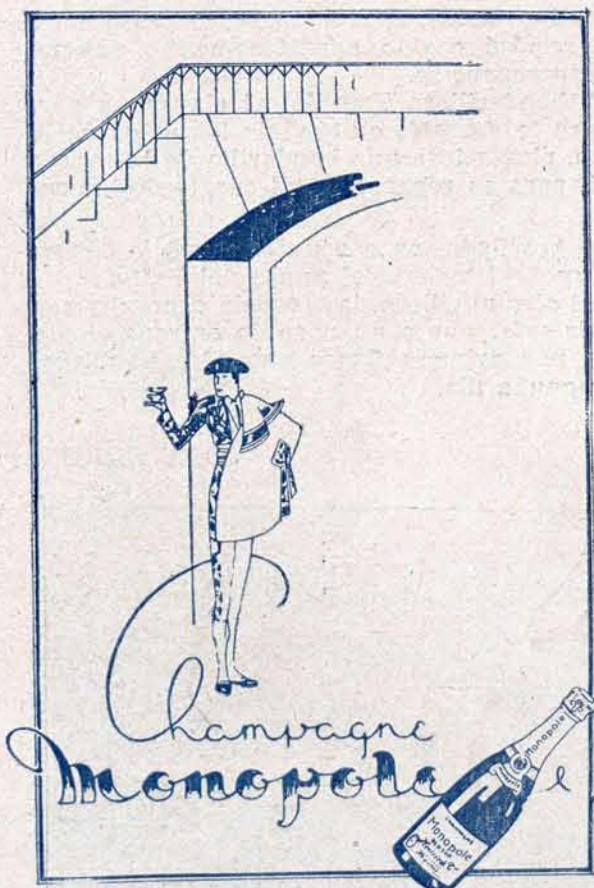
Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

TRINITARIO (Rafael Millet)

A D. Matías Retana. Caramuel, 3, Madrid.

ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

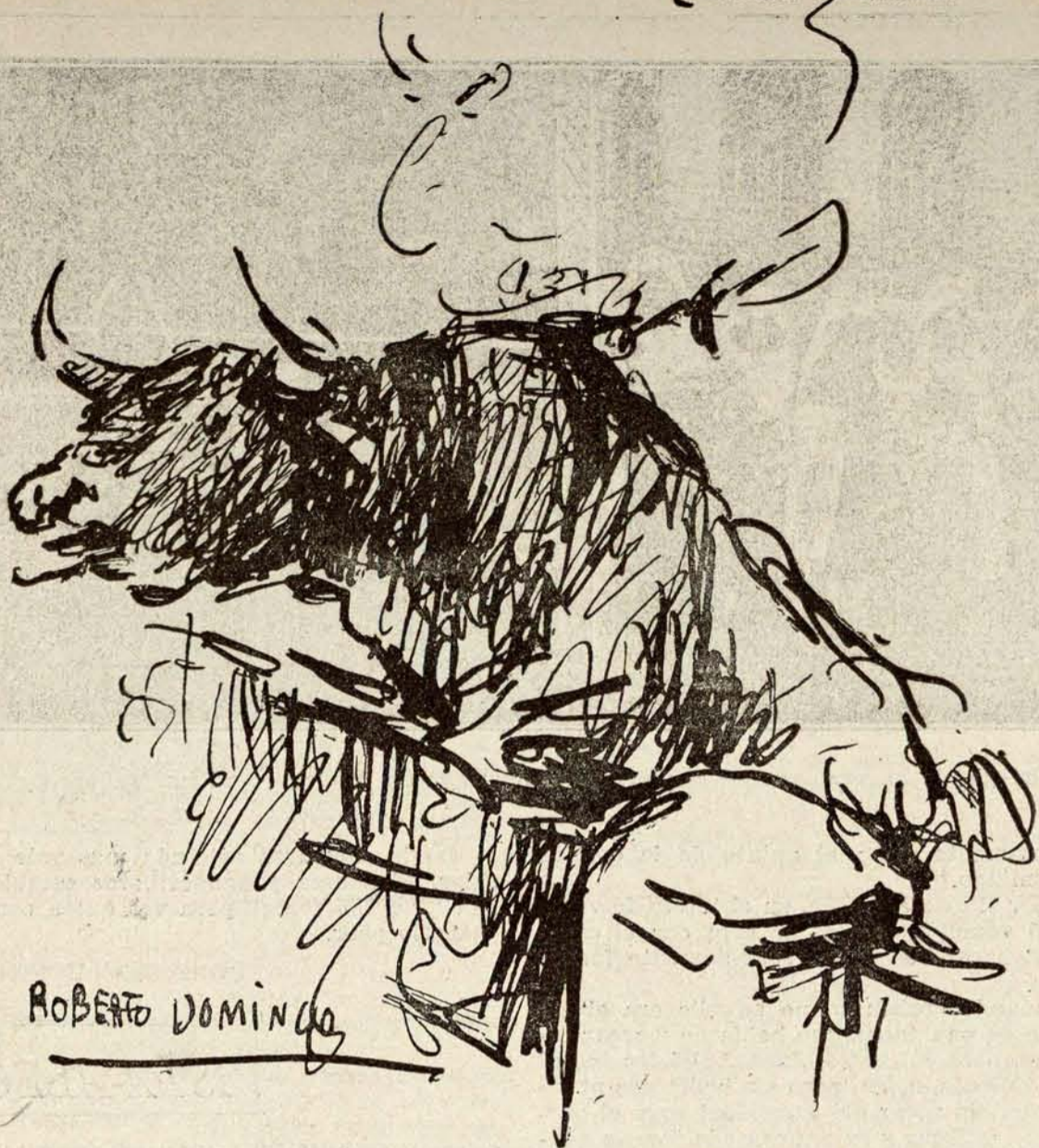


Antes de la lucha el bravo matador toma el rico champagne

MONOPOLE

que le ayudará a vencer.

Pídase siempre en todos los colmados.



DESDE EL TENDIDO TOROS EN MADRID

¿Son incompatibles los toreros «machos» con los toros bravos?

De verdadero parto de los montes puede calificarse la gestación de la undécima corrida de abono, al decir de los que se creen muy enterados del tinglado taurino madrileño.

Entre los aficionados serios, esos taurinos que van a la plaza no a divertirse con los incidentes del festejo, sino a descubrir por medio de sapientísimos problemas la cuadratura del círculo taurómico, reinaba la pasada semana una indignación tremebunda contra el Gran Maestro Retana, al que acusaban de encizañar a los toreros y suscitar entre unos y otros resquemores y desconfianzas que, como siempre suele suceder, terminan perjudicando al espectador que de buena fe se «retrata» en las taquillas.

¿Era verdad toda esta serie de rumores? Lo ignoro a ciencia exacta, porque, afortunadamente, no estoy en el secreto de los guisados taurinos matritenses, pero lo realmente positivo, lo verdaderamente inaudito e intolerable

es que a las ocho de la noche del viernes se ignoraban en Madrid quiénes iban a torear y qué ganado se iba a lidiar en la undécima corrida de abono.

Si yo fuera un hombre curioso me atrevería a preguntarle al cocinero mayor del restaurant de la carretera de Aragón el por qué no se ha lidiado el domingo una hermosa corrida de toros de Palha que había solicitado un diestro de categoría en el abono y a quien se le había ofrecido dicho ganado para la fecha del domingo último.

Pero como esto está visto que no tiene arreglo y que la Empresa hace y deshace y atropella a unos y a otros a capricho, doblo la hoja y me dedico a reseñar sucintamente el festejo de puntas del pasado domingo.

Y como las cosas mal hechas tienen que resultar mal forzosamente, el ganadero jerezano

señor marqués de Villamarta se encargó de poner en ridículo a los entusiastas de sus reses enviando seis bichos grandes, grandísimos, feos, bastos, destartados de cabeza, desiguales en lo tocante a la presentación y mucho más respecto a la bravura.

En el reconocimiento, los veterinarios rechazaron uno de los animalitos por insignificante y ridículo y fué sustituido por otro de Pérez de la Concha, gordo, bien puesto de pitones, pero de una mansedumbre tan concreta y terminante que a las primeras invitaciones de la caballería hubo que fogearlo.

De los otros cinco toros, cuatro fueron mansos y uno, el sexto, se fogeó. El quinto fué un toro que dudo yo que vuelva a lidiarse en mucho tiempo un animal más bravo, tan noble y tan codicioso desde que apareció por los chiqueros hasta que fué arrastrado por las mulillas. El cuarto, si bien salió haciendo cosas feas, para no desmentir la mansedumbre de sus hermanos, al último tercio llegó suave, pastueño y pidiendo la mágica muleta de un estilista del toreo.

Es indudable que la fiesta de los toros trae consigo a veces sorpresas inconcebibles y plantea al mismo tiempo problemas tan áridos que haría falta toda la sabiduría de los siete sabios de Grecia para poder resolverlos.

Hasta ahora se aseguraba que los toreros cobardes se atrevían con los toros mansos, pero que, por regla general, las catástrofes de estos artistas adquirían síntomas verdaderamente trágicos cuando se encerraban con un toro de esos que llamamos de bandera.

El domingo último toda esta teoría se vino al suelo. Dos toreros, con una plétora de pundonor profesional indiscutible, con una ejecutoria de valor y de vergüenza ganada a fuerza de cornadas y de éxitos inolvidable, nos demostraron que, sin duda, puede existir una terminante incompatibilidad entre los toreros machos y los toros bravos.

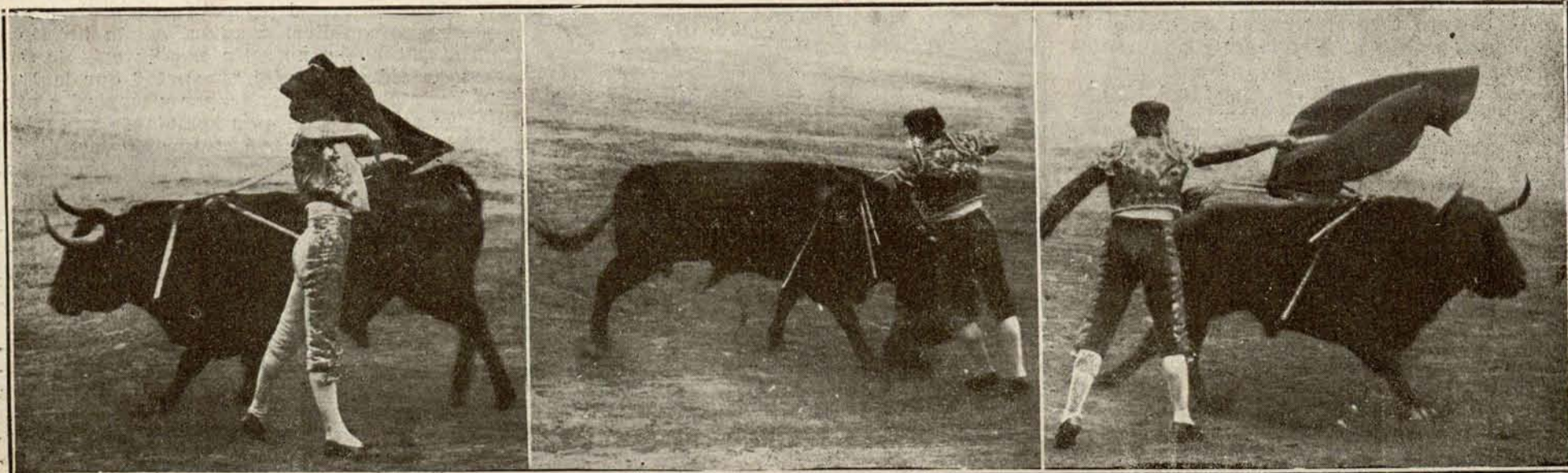
Estas afirmaciones no son atrevimientos ligeros del cronista, sino hechos consumados y desarrollados por el mejicano Luis Freg y el baturro Nacional II ante los toros cuarto y quinto de la vacada del marqués de Villamarta.

Aparecía el mejicano después de la tremenda cornada de la temporada anterior, caso clínico que fué asombro de los médicos y de los aficionados, y pudimos observar que Freg, condecorado ya con más de treinta cornadas, salía dispuesto una vez más a demostrar que el valor es en él un bagaje imperdible.

Y por eso le vimos salir a los tercios y lanzar aquel boyancón de Pérez de la Concha, dejándose pasar los puñales por las chorreras de la camisa sin tener en cuenta la calidad del «pregonao» que tenía delante.

Y después de haber sido fogueado el bicho salió el mejicano, y solo, con una tonelada de riñones, se fué hacia él y de primeras, sin querer ver que el bicho desparramaba y tiraba ochenta cornadas por minuto, le ligó cinco o seis banderazos apretadísimos, metido en la cuna y dejándose babear los muslos por la hufda bestia. Luego, derecho y sin marcharse del embroque, colocó un pinchazo superior y una estocada ligeramente desprendida.

Esto lo hizo un torero bravo, indiscutiblemente bravo, con un toro terminantemente manso, y en cambio saltó a la arena el cuarto



Nacional II, Luis Freg y Bejarano el domingo en Madrid.

Fots. Vaquero.



Presidentas de los ferreteros y Emilio Ortega en un gran par de banderillas el domingo en Madrid. Fots. Vaquero y Torres.

toro y Luis Freg, sin perder su valor, que como ya he dicho antes es bagaje que nunca pierde, se limitó a estar voluntarioso, nada más que voluntarioso. Con la franela comenzó su labor muy decorosamente, pero en seguida vinieron las nerviosidades, se acentuaron las descomposiciones y el mejicano no supo, no pudo—no quiero hacerle la ofensa de creer que no quiso—fumarse aquella exquisita breva con pitones. Y hasta con el estoque estuvo desacertado: hubo dos pinchaduras nada más que pasaderas y una estocada con marcada travesía.

¿No es este un caso de manifiesta incompatibilidad entre un torero bravo y un toro también bravo?

* * *

El otro caso de incompatibilidad manifiesta corrió a cargo de Juan Anlló, Nacional II. Que es bravo este torero, es lección sabida por todos los aficionados que vamos a la plaza sin los prejuicios del apasionamiento. El diestro aragonés ha sido el hombre que constantemente, cuantas veces ha pisado la arena de los circos taurinos, ha puesto con sus lances de capa espeluznantes, con sus muletazos trágicos, con aquel "puente trágico" de las pasadas temporadas, el gramo de tila a cinco mil duros.

De Juan Anlló podrán decir los recalitrantes enemigos que, como figura del toreo que es, tiene, todas las atrocidades, le pondrán todas las faltas que puedan imaginarse, pero nadie, absolutamente nadie que piense con nobleza, le podrá tachar de cobarde.

Pues bien; el domingo, Nacional II se enfrentó con el segundo manso de la tarde, que era un buey indecente, y después de torearlo muy bien de capa lo tomó con la muleta, lo empapó, lo consintió, lo sujetó y le hizo una faena tan inteligente, tan dominadora y tan justa, que dudo yo que haya hecho jamás, para el aficionado sensato, una labor más concienzudamente torera; terminó de una estocada corta muy bien ejecutada y admirablemente colocada.

Y salió el quinto bicho, el toro ideal, el toro de bandera por el que suspiran todos los toreros, y Juan demostró al público que llenaba la plaza la incompatibilidad del torero macho con el toro bravo de que antes te hablaba, lector amigo.

Claro es que Nacional II tomó al de Villamarta con el capote tan ceñido, tan cerca, tan torero, que la plaza crugió en un alarido de entusiasmo al ver aquellos cinco asombrosos lances a la verónica tan afligranados, tan clásicos, tan dominadores y con tanta plétora de emoción y de arte que allí quedaron para asombro de las generaciones taurinas, que verán en esa labor de Juan Anlló un monumento de temple, de suavidad, de arte y de valor extraordinario.

Honradamente yo creo que el diestro aragonés no ha toreado un toro con el capote tan

perfectamente como al quinto de la corrida del domingo.

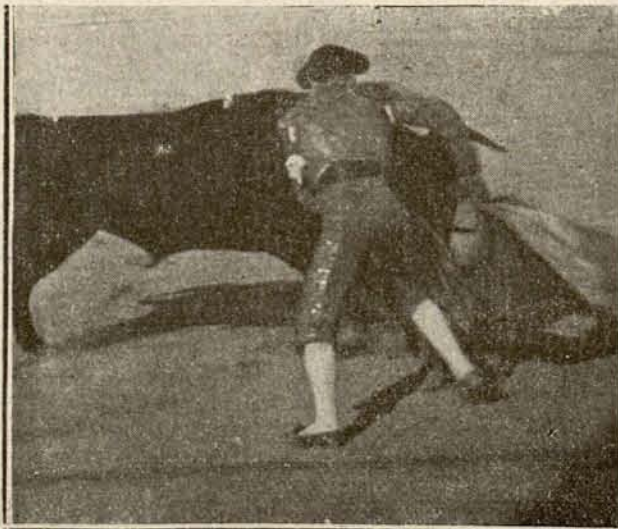
Y por si esto era poco, en el tercio de varas repitió aquellos alardes de arte con el capotillo al hacer dos quites sencillamente formidables.

Y cuando creíamos que aquello era el comienzo de una faena que había de marcar toda una época del toreo, Juan Anlló trasteó al bicho valiente, cerca, pero sin brillantez ni lucimiento, sin sacar del toro ideal todo el partido que su fama y su figura en la torería contemporánea le exigen hoy en día. Terminó la labor de tres pinchazos y una estocada bien colocada, pero no era esto ni muchísimo menos lo que esperábamos del torero baturo los que un día y otro vamos a admirar sus proezas delante de los toros.

* * *

No quisiera yo fustigar ni censurar a Fuentes Bejarano, que la pasada temporada, con aquellos gallardos destellos y entusiasmos mozos que le hicieron una y otra tarde el "mandón" de la novillería, nos hizo concebir la esperanza risueña de que aquella labor alocada, pero valerosa y torera, se había de cristalizar para darnos con el tiempo la realidad de un completo matador de toros.

El domingo, Fuentes Bejarano estuvo borrado; su labor fué vulgar, gris, sin darnos la sensación, aunque hubiera sido débil, de que en el ruedo estaba aquel novillero gracioso y valiente. No le vimos en toda la tarde más que un quite artístico y oportuno. Lo demás fué nulo. Capotazos vulgares, mantazos con exceso de movimiento y de injustificadas precauciones, encorvado y antiestéticamente esparrado, para terminar entregando a las mulillas a su primero mediante una estocada atravesada y caída y media muy perpendicular, entrando y saliendo de manera muy poco recomendable en el que cerró plaza.



Casielles, el domingo, en Vista-Alegre.

De la comparsa coletuda más vale no hablar. Picadores y banderilleros establecieron un "tour de force" para ver quién conseguía hacerlo peor.

GONZALO LUCIENTES

VISTA-ALEGRE

Novillada y escándalo

Lo de menos fué la corrida en sí. Morenito, Casielles y Tabernerito cumplieron lo mejor posible su cometido, sobresaliendo Tabernerito en el tercero, al que dió unas verónicas impecables. También arrancó palmas toreado de muleta al mismo toro, siendo lo único bueno que vimos.

Morenito se deshizo del primero de varios pinchazos y al cuarto lo toreó, a una velocidad de ochenta por hora, con cuatro mantazos y media, que mata; todo en medio minuto.

Casielles, que le tocó el peor lote, no pudo hacer nada. Mucha voluntad y poca suerte.

Los toros fueron fogueados el segundo, quinto bis y sexto, bis también. Como se ve, se retiraron el quinto y sexto.

Con estos datos puede el lector formar juicio del saldo y resultado del ganado de don Victorio Torres, corrido el domingo en la plaza carabanchelera.

Pero no hemos de dar por terminada esta crónica tan lacónicamente, no; merece lo ocurrido un comentario que refleje claramente, y una vez más, el abandono y la apatía que las autoridades sienten por el interés y derechos del público. Haremos historia.

Salió el sexto toro, al parecer, y según su presencia, ni mayor ni peor que los anteriores. Pero en seguida demostró, por sus resabios, que no era el primer ruedo o plaza que pisaba. El público, a quien, según he dicho en otra ocasión, no se le engaña más de una vez, se dió cuenta del "paquete" que la Empresa intentaba hacer tragar y empezó a protestar contra la lidia de semejante animal.

El presidente no oyó, o no quiso oír ni ver la tormenta que sobre su cargo se cernía. ¿Razones? El las sabrá.

La protesta iba de "crescendo" en "crescendo" regulándola sólo la infinita paciencia del pagano y olvidado público; y llegó al "forte", cuando, al dar un capotazo el banderillero Platerito, salió cogido, por cortar el terreno el toro, que era un primor.

El presidente, erre que erre en su terquedad, olvidándose del monstruo. Por toda solución no se le ocurre más que condenar a fuego al corrido y corretón torreano.

Arrecia el escándalo, que se hace imponente, y llega al "fortísimo" cuando otro lidiador, Casielles, es cogido y conducido a la enfermería.

UNA BECERRADA

El domingo se celebró en la plaza de Madrid la becerrada que anualmente organiza el Montepío de Ferreteros.

Se lidiaron cuatro becerros de Letona, que fueron superiores. De pasaportarlos estaban encargados Emilio Ortega, Prudencio de Castro y Manuel Rodríguez.

Emilio Ortega, que mató primero y cuarto, es un becerrista que promete en tiempo no muy lejano ser una figura del toreo. Toreó con hechuras de "cosa seria", banderilleó con las cortas superiormente e hizo dos faenas de muleta en las que se vieron valor y arte. Con el estoque estuvo desafortunado en el primero y muy bien en el cuarto. Escuchó muchas palmas.

La corrida regia en Barcelona

¡Los soberanos de Italia admiran toda la enorme belleza de nuestra brava fiesta!

¡No era posible, no podía ser, no comprendíamos nosotros, amantes y adoradores de la fiesta de lidiar reses bravas, que en el programa de festejos con que han sido agasajados los augustos soberanos de Italia, nuestros huéspedes de los pasados días, no se hubiera incluido una corrida regia en el ruedo de la plaza de la carretera de Aragón!

¡Esa avenida de la calle de Alcalá, tan inimitable, tan majestuosa, y esa catedral taurina tan bella, tan esplendorosamente sugestiva, hubieran sido el marco más apropiado para la celebración de la corrida regia!

Ha sido en Barcelona donde hemos enseñado a los reyes Víctor Manuel y Elena toda la grandiosa belleza de la fiesta nacional más atractiva del mundo, y no nos alcanza el por qué de esa preferencia a la Ciudad Condal...

Madrid, solamente Madrid, era el pueblo más indicado para haber organizado esa corrida que ha de llevar en nuestros augustos huéspedes una sensación de belleza incopiable a la tierra italiana, cuna de todas las artes.

Barcelona, 13.—Con un lleno formidable se celebra la corrida en honor de los reyes de Italia en la Plaza de Toros Monumental, que está al comenzar el festejo profusamente adornada con plantas y flores. Desde la calle de la Marina hasta el palco regio se ha tendido una espléndida alfombra.

El aspecto de la Plaza es de una belleza incomparable.

A las cuatro y diez y siete llegó la comitiva regia. Poco después penetraban en el palco el rey y el príncipe de Piamonte, el infante don Fernando y las altas personalidades del séquito.

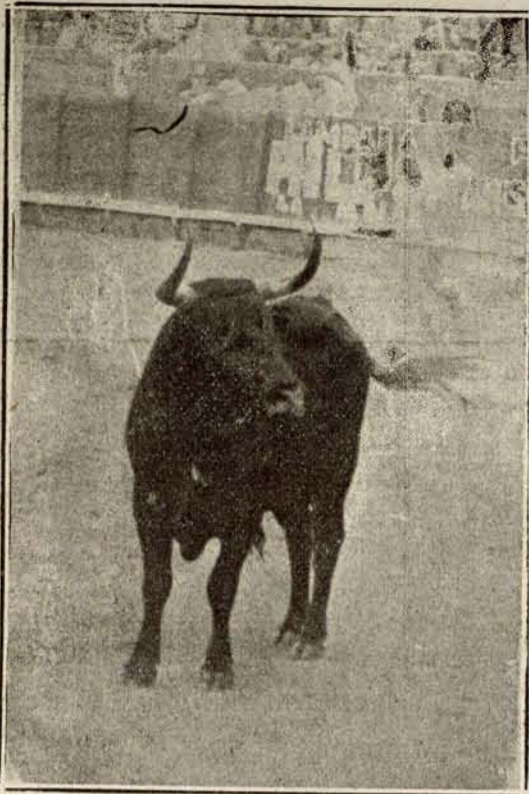
Los soberanos fueron acogidos con grandes ovaciones, a los acordes de los himnos español e italiano, interpretados por la banda de la Cruz Roja. Los palcos de la derecha e izquierda estaban ocupados por las autoridades, y en otros palcos y tendidos se veía a los jefes y oficiales de la escuadra francos de servicio. Dió comienzo el festejo con el rejoneamiento de dos toros de Gamero Cívico por los caballeros portugueses Simao Veiga (padre e hijo), quienes mostraron gran destreza y habilidad en las suertes que efectuaron.

Sus proezas entusiasmaron al rey y al príncipe, que les aplaudieron calurosamente. Veiga hijo clavó un soberbio rejón que le valió muchas palmas. El toro intentó saltar la barrera, dando lugar a incidentes que divirtieron mucho al rey y al príncipe. Veiga padre, valiente y dominando a la res, metió hasta cuatro rejones y fué ovacionado.

Tras una faena muy lucida, Esteban Salazar acabó con el bicho de media delantera.

En el segundo toro, los rejoneadores repitieron sus habilidades, a pesar de los defectos que presentaba la res. Veiga hijo clavó un rejón regular y otro bueno. Luego puso un soberbio par de banderillas, pero sólo prendió una de éstas.

Esteban Salazar, tras varios pases, dió una estocada contraria, saliendo trompocado. Después largó un pinchazo, otro, media barrenando, otro pinchazo y un intento de descabello,



Toro causante del escándalo del domingo en Vista-Alegre.

Fots. Torres.

El monstruo de las cien cabezas se desborda, y ya es tarde para atajarlo.

En actitud amenazadora, rugiendo por los cuatro costados, se dirige al palco presidencial, arrojando baba y veneno contra su ocupante, envuelto con almohadillas, botellas, bastones, etc.

Acuden los del orden a amparar a su jefe. Simulan una carga en el mismo tendido. Reparten mandobles a diestro y siniestro. Hay carreras, sustos, mujeres accidentadas, niños heridos..., y el presidente, tranquilo.

* * *

Sí, tranquilo, al parecer, estaba usted, señor presidente, después de la lamentable jornada, con visos de tragedia, a que su desastrosa gestión dió lugar.

La maldición que un espectador, pariente según él de una de las víctimas, y que yo of perfectamente, no se le olvidará. Terminó usía por donde debió empezar: retirando al toro.

¿Por qué esa obstinación en defender lo indefendible? El público manda, señor presidente; si no por buenas, por malas. Y el domingo le sobraba la razón.

La Empresa, no ésta precisamente, sino todas, cobran, y por adelantado, el género como bueno; oblígueselas a que lo den.

Las autoridades superiores tienen la palabra.

A cada uno lo suyo: a Dios, lo que es de Dios, y al César, lo que es del César.

MAXIMO



Un aspecto del tendido de sombra.

Fot. Blanco.



Tabernerito, en Vista-Alegre, en un buen pase por alto.

arrancándosele el toro varias veces. Tras dos nuevas estocadas y otros intentos de descabello, acabó con el bicho.

A las cinco y veintidós empezó la lidia formal de seis toros de D. Vicente Martínez.

Primero.—Lalanda toreó ceñido y fué jaleado con oles. Villalta y Algabeño se hicieron aplaudir en dos quites buenos.

Marcial Lalanda brinda al rey y hace una faena eficaz, para tres pinchazos y media estocada superior. (Palmas y regalo.)

Segundo.—Villalta lancea en dos tiempos, escuchando palmas.

El tercio de quites resulta muy animado.

Villalta brinda al rey, y solo ante el toro realiza una faena ceñida y valiente. Acaba de dos pinchazos, media estocada y un descabello al primer intento. (Muchas palmas y regalo.)

Tercero.—Algabeño torea por verónicas superiormente. En el primer quite escucha una ovación por media verónica ceñidísima.

Algabeño brinda al rey, como sus compañeros, y muletea valiente y adornado. Entrando admirablemente, agarra una estocada colosal. (Ovación, oreja y regalo.)

Cuarto.—Sin nada de particular en los dos primeros tercios, pasa a manos de Lalanda, que, después de varios pases de aliño, termina de media estocada buena. (Palmas.)

El rey, el príncipe y el séquito abandonan la Plaza, siendo despedidos con grandes aplausos.

Quinto.—Villalta veroniquea vulgar.

El toro hace una buena pelea en varas, dan-



Fermín Guerra dando un pase sentado en el estribo.

Fot. Blanco.

do lugar a que los matadores se luzcan en los quites.

Villalta manda retirar la gente y da unos cuantos pases sueltos que se aplauden. Termina de un pinchazo en hueso y media buena. (Ovación.)

Sexto.—Algabeño torea bien de capa.

Con la muleta está valiente y artista.

Entrando derecho, agarra una buena estocada. (Ovación y oreja.)

Toros en provincias

EN BARCELONA

Reses de Parladé, para Chicuelo, Valencia II y Antonio Posada.

Barcelona, 16.—Para presentación del diestro sevillano Antonio Posada se celebró ayer una corrida de toros en la Plaza de Toros Monumental, que estuvo abarrotada de público.

Al hacer el paseo las cuadrillas son ovacionadas.

Primero, bravito.—Chicuelo veroniquea clásico y ceñido, coreándole el público.

Los maestros rivalizan en los quites. Rodas y Magritas parean superiormente. (Ovaciones.)

Chicuelo muletea al toro, que está huído y reservón, consintiéndole valiente. Dos pinchazos altos, atacando cerca y recto. Dos pinchazos más, estando el toro cada vez peor. Suena un aviso, y descabella.

Segundo, manso.—Valencia intenta recogerlo, yéndosele el buey.

En los quites y en la brega Valencia está activo y oportuno.

Con la muleta hace una faena dominadora. Señala dos pinchazos altos. Clava media buena y descabella. (Palmas.)

Tercero, bravito.—Posada le saluda con unas excelentes verónicas, parando y mandando bien.

En los quites son ovacionados los maestros.

Posada empieza sobre la izquierda, dando tres naturales buenos. Sigue con ambas manos lucido y valiente. Ataca con decisión y agarra una buena que basta.

Cuarto, manso.—Chicuelo lancea inteligente por bajo, recogiendo y fijando bien. (Ovación.)

Chicuelo encuentra a su enemigo huído y avisado. Muletea desde cerca, aguantando, valiente, las tarascadas del buey. Pincha varias veces, desarmándole el toro, y descabella.

Quinto, mansote.—Valencia lancea superiormente por verónicas y gaoneras. (Ovación.)

Luego quita ceñido y adornado, oyendo palmas.

Con la muleta hace una faena apretada y lucida, con superiores pases de pecho ayudados y de molinete. Entra en corto y por derecho, dejando una buena. Descabella. (Ovación.)

Sexto, bravito.—Posada lancea ciñéndose. En quites están bien los maestros.

Posada ofrece los palos a Valencia, y después de lucidas pasadas de ambos, clavan un par bueno cada uno.

Hace Posada, con la muleta, una faena breve, para dos pinchazos hondos. Descabella.

Chicuelo sufrió un varetazo en el coño derecho.

EN CORUÑA

Coruña, 4.—Con una buena entrada se celebró la primera de las novilladas económicas, lidiándose cuatro bicharracos de don Leopoldo Abente, de Robledo Chavela (Madrid), antes de Carreros.

Como matadores actuaron Fermín Guerra y Castrelito, este último torero regional.

Los cuatro becerreros fueron chicos e impropios de ser anunciados como para gran corrida de novillos toros, pues entre los cuatro pesaron 560 kilos.

Fermín Guerra es un torero enterado, y con otra clase de ganado su trabajo sería de más lucimiento.

Banderilleó sus dos toros después de bien

toreados; hizo buenas faenas de muleta y mandó sus dos toretes para el arrastre de dos pinchazos, una media y una entera, escucha dos ovaciones.

Castrelito, el torero del país, está muy verde, y menos mal que sus dos enemigos no tenían respeto, de lo contrario nos hubiera dado un serio disgusto.

Trató de agradar y estuvo breve en la muerte de sus dos becerros.

El público, aburrido y esperando que la Empresa le dé lo que esta plaza por su categoría se merece.

MINGUILLON

ZARAGOZA

El pasado día 15 lidiáronse seis novillos de Gallardo, que resultaron manejables.

De matadores figuraban Morenito de Zaragoza, José Salas y Lorenzo Franco.

Al primero, Morenito lo lanceó vulgamente y lo muleteó movidísimo, sin lucimiento alguno.

Entró a matar alargando el brazo y clavó una estocada caída y atravesada. Intentó dos veces el descabello y volvió a entrar, para dar una estocada también caída y también atravesada, hiriéndose con el estoque en la mano izquierda. Pasó a la enfermería. José Salas descabelló al toro.

Salas, en su primero y en el cuarto, en éste sustituyendo a Morenito, no pasó de regular con el capote y la muleta.

Mató al primero suyo de un pinchazo bueno y media estocada tendida, entrando bien. Al cuarto, de dos pinchazos y media trasera.

En el quinto su labor fué mala en todo momento. Después de pinchar infinidad de veces, recibió los avisos de reglamento. El toro fué apuntillado en la plaza.

Salas banderilleó superiormente en su primero.

También Morenito puso dos pares en el primero de la tarde.

Lorenzo Franco tuvo una buena tarde.

Lanceó con soltura y buen estilo y muleteó valiente y adornado, sobresaliendo algunos pases de rodillas. En el sexto realizó una excelente faena de muleta.

Mató al tercero de media estocada buena y al sexto de media caída.

Escuchó muchas palmas.

La entrada, buena.

ANTON

EN GANDIA

Reses de Concha y Sierra, para Marcial Lalanda, Fausto Barajas y Rosario Olmos.

Ayer, con una gran entrada y un tiempo espléndido, se celebró la corrida de toros extraordinaria, lidiándose bichos de Concha y Sierra, que resultaron mansos.

Marcial Lalanda estuvo muy bien en el primero toreando y matando. En el cuarto puso tres pares de banderillas, y con la muleta hizo una faena colosal, dando siete pases naturales ligados con la izquierda. Terminó de un pinchazo y una estocada buena.



El valiente novillero José Fidel, por su elegancia, buena voluntad y afición desmedida, está llamado a ser, muy pronto, una figura notable en la fiesta nacional.

Al terminar, el público hizo dar a Marcial una vuelta al ruedo, en premio al colosal muleteo presenciado.

Fausto Barajas, regular en sus dos toros.

Rosario Olmos, superior en el tercero toreando y matando, y colosal en el sexto. Cortó las dos orejas y salió en hombros.

ALICANTE

Alicante, 16.—Los novillos de Samuel hermanos, bravos.

Eladio Amorós, regular en el primero y mal en el cuarto.

Pepe Iglesias, muy lucido toreando y valiente matando. Cortó la oreja del segundo.

Ortega Bilbamo, torpe, ignorante y medroso. Ingresó en la enfermería con un puntazo en la cara anterior del muslo derecho.

VALLADOLID

Valladolid, 16.—Los novillos de Pimentel lidiados ayer en esta plaza fueron grandes, poderosos y difíciles.

Chatillo de Bilbao estuvo toda la tarde valentísimo y se lució con los palos, y al estoquear lo hizo muy derecho y cerca, cortando una oreja.

Finito de Valladolid, colosal en uno, del que cortó la oreja, y regular en el quinto.

Chicorro, bien en los suyos.

EN ALGECIRAS

Algeciras, 16.—Con un lleno completo se lidiaron novillos de Salas, que resultaron superiores, bravos y nobles.

Angelillo de Triana estuvo superior toreando y matando en su primero, del que cortó la oreja. En el cuarto estuvo muy valiente.

Manolo Martínez estuvo toda la tarde oyendo constantes ovaciones, lo mismo con la capa que con la muleta. Al matar dió un volapié enorme al segundo, cortando la oreja, y un pinchazo y un estoconazo al quinto, que era manso y difícil.

El novillero de Algeciras, Aguilera, estuvo superior en sus dos novillos.

EN REQUENA

Un novillero a la cárcel.

Requena, 16.—Ayer se celebró la novillada de feria anunciada, lidiándose reses de López Cobos, que fueron mansos, grandes y difíciles.

La lidia discurrió en medio de un constante escándalo.

Carratalá se portó medianamente en su primero y bien en el tercero.

Salom, mal en su primero, por lo que oyó una bronca. El cuarto bicho se negó a matarlo, por lo que el presidente envió al diestro a la cárcel.

Carratalá pidió permiso para matarlo, y se le concedió; pero se portó tan rematadamente mal, que tuvo que ser enviado al corral.

Carratalá oyó una bronca formidable.

EN INCA

Cogida de Alpargaterito.

Inca, 16.—Ayer se lidiaron novillos del marqués de Villamarta, que fueron grandes y bravos.

Fernández Prieto, muy bien en la muerte de sus novillos.

Félix Rodríguez, superior con el capote y la muleta y colosal con el estoque. Cortó una oreja en cada uno de sus toros.

Alpargaterito fué cogido al lancear a su primero, resultando con intensa conmoción.

EN SALAMANCA

Salamanca, 16.—Con un lleno completo se celebró en esta plaza un festejo taurino, lidiándose novillos de Sánchez Rico, que fueron muy bravos.

Isidoro Alvarez, muy bien toreando y muy superior estoqueando. Cortó una oreja y fué ovacionado.

Pedro Cástor, bien y superior.